

LOS VILLANCICOS CASTELLANOS

En Castilla se compusieron breves poemas, los villancicos, donde se perciben la influencia temática y formal de las jarchas. En los **Cancioneros** castellanos del siglo XV, junto a poemas de autores cultos, se recogen también muchas muestras de lírica de tipo tradicional que, por su belleza, merecieron figurar entre ellos.

Os aclaro, por cierto, que el villancico no solo es una canción de Navidad, como actualmente, sino cualquier cantar "villano", o sea, de gente del pueblo. A "villano" se le añadió el sufijo -ico para indicar que eran cantares "de poca importancia".

Los temas de estos poemas son casi siempre el amor, conseguido o no, en todas sus variantes: ausencia, celos, soledad, deseo, rechazo, gozo, dolor... Aparece también el tema de la "malmaridada", la joven que no quiere ser monja, la serrana, el alba y el insomnio.

En el contexto rural propio de la lírica popular no es extraño que se empleen los elementos de la naturaleza como símbolos del amor. Así por ejemplo, el mes de mayo, los almendros en flor... representan el renacimiento primaveral de la naturaleza y, por extensión, del amor.



En estos poemas nos podemos hacer una idea de cómo y dónde se producían los encuentros amorosos de nuestros tatarabuelos: cualquier ocasión en que los hombres y las mujeres podían estar juntos se aprovechaba para el amor: las fuentes o el río (donde las mujeres iban a lavar o a buscar agua y tras ellas, los hombres), el vergel, la vega o la ribera del río, el bosque o el monte eran también, como diría el poeta, lugares propicios para el amor.

Los encuentros amorosos se realizaban frecuentemente de noche, con los límites de la medianoche y el alba. Las fechas más propicias se relacionaban con los ritos sociales, naturales o culturales: la primavera (abril y mayo), el día de San Juan (el solsticio de verano) o las celebraciones. Por eso hay canciones de romería, de primavera (mayas), de siega, de siembra...

Se suele decir que muestran sentimientos bastante ingenuos, pero sólo si los comparamos con las complicaciones amorosas de la poesía de los trovadores. En la poesía de tipo tradicional se lee un amor pasional, nada pacato, donde el cuerpo tiene una especial importancia. Se utilizan con frecuencia símbolos para representar el sexo: las rosas, el jardín o los cabellos sueltos simbolizan la virginidad que se pierde. Peinarse, bañarse o lavarse, mover el agua o coger una flor son acciones que aluden a la entrega amorosa. En ocasiones, la simbología de la caza sirve para referirse a los encuentros amorosos: el enamorado es el cazador y la enamorada es una garza o cierva que resulta cazada por el caballero.

Y ahora te toca a ti...

1. **Lee** los villancicos que siguen.
2. **Elige uno. Comenta** su métrica y rima. Clasifícalo por su temática y justifícalo. ¿Identificas algún símbolo de los comentados?
3. ¿Te atreves a **memorizarlo y recitarlo**? Seguro que sí. Haremos una demostración en clase.
4. Y por último, ¿te gustan los retos? Pues, entonces, seguro que te animas a **cantarlo** con acompañamiento musical... [aquí vale grabarlo en casa]

Acepto otros villancicos medievales que encontréis en antologías de internet.